

# LA VACUNA MIXTA POLIVALENTE ARGO

**Informe del Académico Dr. Jorge E. Cavalier.**

Pacientes investigaciones clínicas verificadas con el empleo terapéutico de la vacuna mixta polivalente "Argo", han llevado al doctor Luis Ardila Gómez a la elaboración de un estudio que él somete a la consideración de la Academia Nacional de Medicina.

Con un espíritu altamente científico y con dotes de clínico poco comunes, ha logrado formar una doctrina, en relación con algunas fases de la vacuno-terapia que aprestigia aún más si cabe la alta personalidad del autor. Hechos evidentes observados en fehaciente trabajo de observación que comprende un período de siete años, son el fundamento de este interesante estudio. Recalca el autor sobre la importancia de la clínica y considera con justísima razón, que muchos hechos que se presentan en sus dominios, no están acordes con teorías más o menos especulativas que abundan en todos los campos de la ciencia médica.

Presenta el autor diez conclusiones, que son el fundamento de sus estudios y que han nacido de la observación de los enfermos tratados con la vacuna mixta polivalente "Argo". Estas conclusiones encierran un cuerpo de doctrina científica de alta trascendencia, sobre la cual quiero llamar especialmente la atención de la Academia. Hace en seguida el autor una descripción muy detallada de la composición de esta vacuna, insiste sobre su administración exclusiva por la vía endovenosa y dá las dosis aconsejadas por su larga práctica con este producto. Analiza los fenómenos reaccionales y el poder antigénico de la vacuno-terapia y saca deducciones que alumbran muchos puntos oscuros en relación con la terapéutica biológica. Expone puntos de vista netamente personales en la terapia de las algias y termina su comunicación con el recuento de las indicaciones terapéuticas variadas que abarca la vacuna mixta polivalente "Argo".

Un punto que ha impresionado vivamente mi espíritu en esta comunicación es el que se refiere a la actividad no específica de la vacuno-terapia. Debido a la fuerza de las investigaciones del laboratorio y a las leyes fundamentales de la especificidad en las reacciones inmunológicas, la única eficacia de una vacuna ha sido generalmente dirigida, a la producción de anticuerpos específicos, y todo alejamiento de esta corriente ideológica ha sido recibida con escepticismo. Sin embargo,

esparcidas en la literatura médica se encuentran las relaciones de observaciones más o menos numerosas, que en la inmunización tanto profiláctica como terapéutica, admirables resultados se han obtenido en la prevención y tratamiento de enfermedades distintas de aquellas específicamente tocadas.

La importancia creciente de esta inmunización no específica o colateral, como la han llamado algunos, que produce la vacuno-terapia en el tratamiento de las enfermedades, ha sido ampliamente reconocida por muchos investigadores, a la cabeza de los cuales se encuentra Wright, el fundador de este ramo de la terapéutica biológica. Esta inmunidad colateral explica perfectamente los admirables resultados obtenidos por el doctor Ardila Gómez, con el empleo de la vacuna "Argo" en entidades heterogéneas en apariencia, cuyo agente productor no entra por nada en la constitución de la vacuna. Un hecho análogo al que comento fue observado en la Argentina, por Araos y Mazya, quienes anotaron que la administración intravenosa de una vacuna colibacilar hacía abortar la fiebre tifoidea. Este hecho marcó el principio de la vacuno-terapia no específica. Al año siguiente Ludke demostró que los mismos resultados podían obtenerse usando una solución proteica. De aquí surgió el nombre de proteinoterapia. Este procedimiento, con la reacción que produce, ocasiona la movilización de cuerpos inmunes, específicos y no específicos. Probablemente el organismo mantiene una reserva de anticuerpos no específicos para los casos de emergencia. La vieja literatura médica contiene referencias numerosas, de los efectos benéficos que produce una infección secundaria en ciertas enfermedades. Por ejemplo, un ataque de erisipela, puede ser muy conveniente para la tuberculosis de la piel, para la sífilis y para la lepra.

Este punto que interpreta los benéficos resultados de la vacuna "Argo" desde un concepto de proteinoterapia no específica, parece estar de acuerdo con la segunda de las conclusiones del autor, que a la letra dice: "La inyección intravenosa de los cuerpos microbianos muertos, con la *adición inseparable de las proteínas extrañas disueltas en los caldos de cultivo*, provoca reacciones febriles y nerviosas que pueden entrañar un serio peligro para el enfermo si la vacuna no ha sido sometida previamente a titulaciones determinadas, que constituyen la base empírica esencial de su inocuidad".

En verdad estoy muy agradecido del señor Presidente de la Academia Nacional de Medicina, por haberme discernido la honrosa distinción de informar sobre el trabajo del doctor Ardila Gómez. Ferviente admirador de este espíritu de selección y de este incansable investigador científico, no creo que se me pueda brindar ocasión más propicia que ésta, para rendir público homenaje a tan alto exponente de las ciencias médicas.

Para terminar me permito proponer lo siguiente: Déense al doctor

Ardila Gómez, por su interesante estudio sobre la vacuna polivalente "Argo", las más rendidas gracias, y manifiéstesele la complacencia con que la Academia ha escuchado la lectura de sus pacientes investigaciones clínicas y de las conclusiones en que funda su trabajo. Segundo: Nómbrase al doctor Ardila Gómez miembro correspondiente de la Academia Nacional de Medicina y publíquese el trabajo en el órgano oficial de la Academia.

